

# MI AMIGA DEL PLANETA AZUL

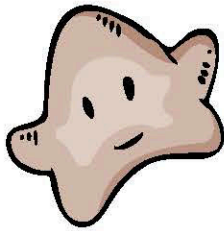
El primer pliego ilustrado para niñas, niños y gente feliz



CHILE LO  
HACEMOS  
TODOS



# MI AMIGA DEL PLANETA AZUL



**“Pliegos Ilustrados”** El primer pliego ilustrado para niñas, niños y gente feliz

Textos: María Eugenia Meza

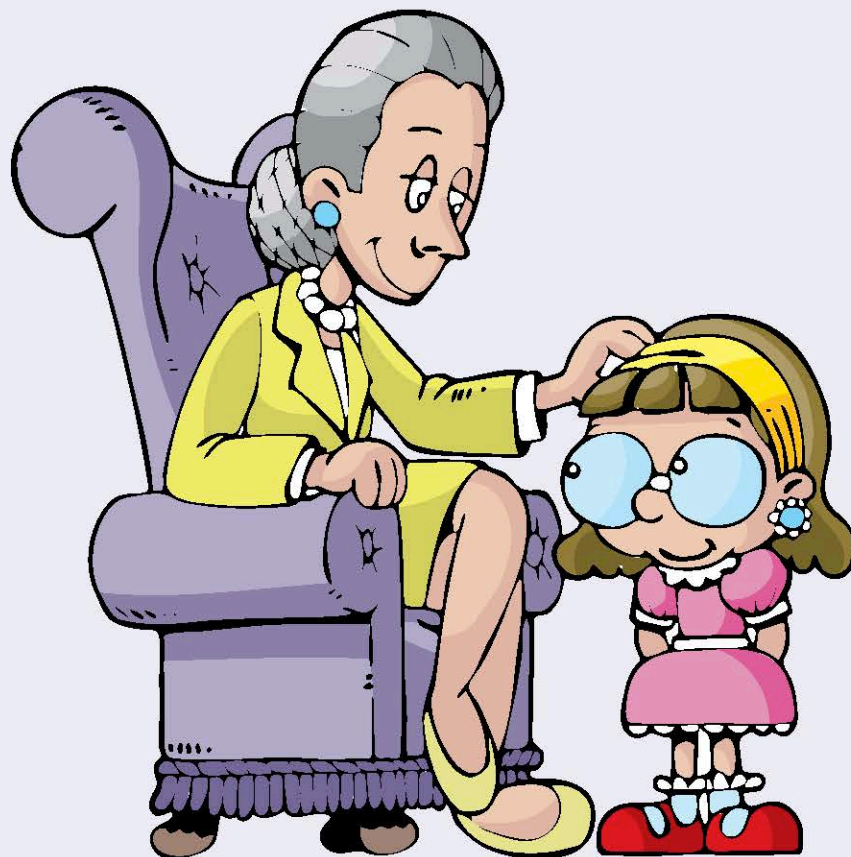
Ilustraciones y diseño: Pedro Prado



# MI AMIGA DEL PLANETA AZUL

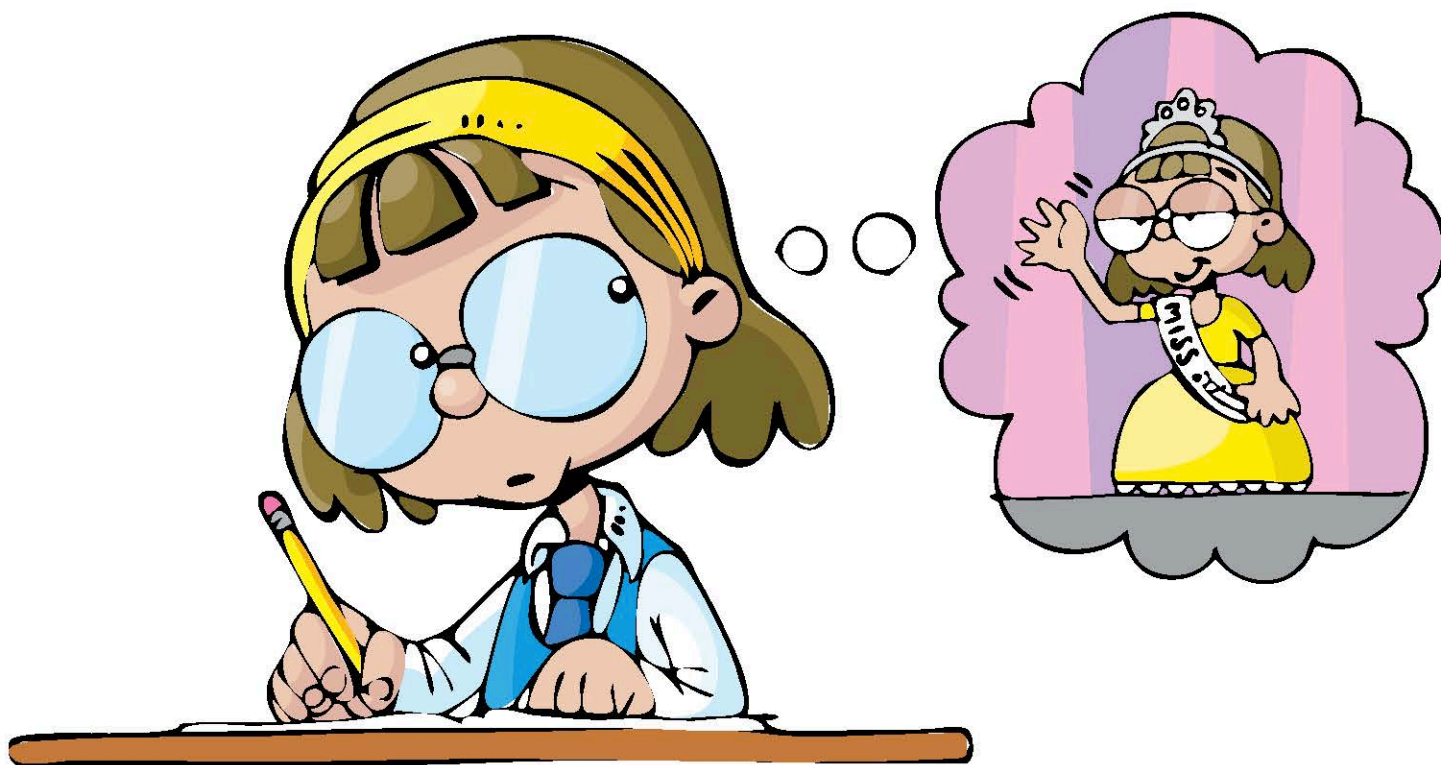
Algunas estrellas podemos observar lo que sucede en otras partes, aunque sea muy lejos. Por eso, yo sé lo que pasa en ese planeta azul en que ustedes viven y que llaman Tierra.

¡Ah!, pero ustedes no saben quién soy, porque no me he presentado. Hola, soy Kelu, una estrella enana café; soy una especie muy rara dentro de todas las estrellas del Universo.



Un día mirando por la ventana vi el nacimiento de Cuca. Algo en ella me hizo elegirla como mi única y secreta amiga terrestre. En ese entonces yo ya tenía miles de años. Era una estrella muy, pero muy vieja, y verla me hizo sentir algo especial. Desde entonces le sigo los pasos. Esta es su historia:

De chica, Cuca tenía muchas ideas. La Telle, su abuelita, la había convencido de que podía ser lo que se propusiera, así es que quería ser princesa. Pero, con el tiempo, se dio cuenta de que para lograrlo tendría que casarse con un príncipe, y no le atrajo tanto ser princesa por matrimonio. Ella quería serlo por derecho propio.



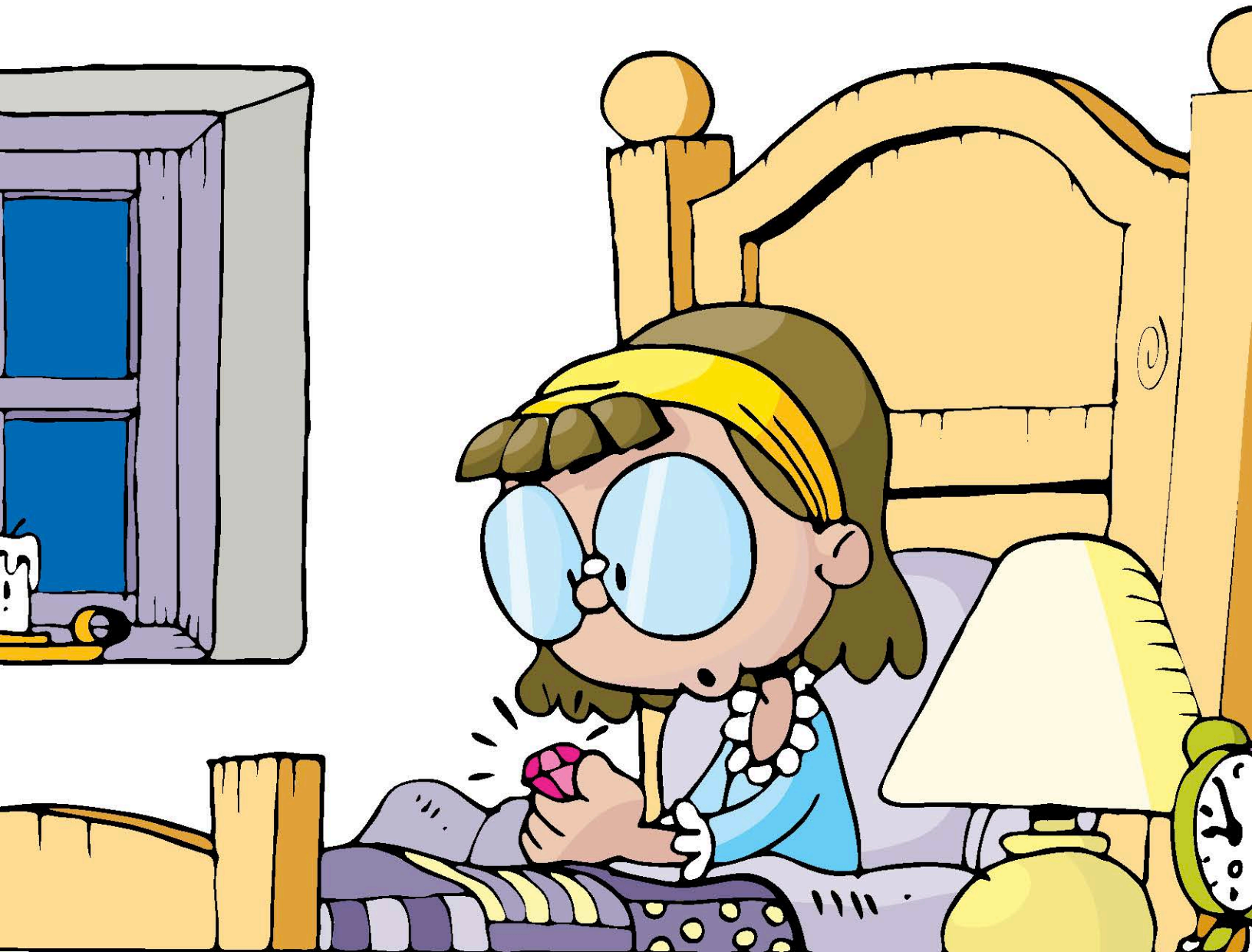
Entonces, pensó en otra cosa. Sentía que era tan bonita que los jueces de todos los concursos debían coronarla. Un día, se miró en un espejo de tres partes, donde podía observarse de frente y por ambos lados. Siguió pensando que era bonita, pero consideró que, de perfil, le faltaba un poco para ser como una reina de belleza.



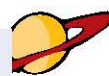


Sentada en la cama, Cuca revisaba ese universo de cosas sorprendentes hasta que, en medio de botones, cintas y hebillas aparecía un verdadero tesoro que podía conservar. ¡Qué regalo! Ella adoraba ese juego, porque siempre le pareció que buscar e investigar era magnífico; y yo adoraba verla tan curiosa y buena para descubrir. Porque su curiosidad no tenía límites.

Menos mal que en su colegio definitivo tuvo suerte: las profesoras, sobre todo las de Matemáticas y Ciencias, fomentaron su curiosidad. Por entonces, y como le iba muy bien, empezó a pensar qué sería cuando grande.



Yo me daba cuenta de que no era tarea fácil, porque la vida le dio hartas habilidades: además de ser reina de números y ciencias, era muy buena para el arte y las manualidades. Se sentía tentada por ese mundo y se imaginaba pintando en París. Hasta que su papá le dio este consejo: “Estudia algo que te guste y te permita ganarte la vida; y pinta para ti misma, para estar contenta”.



Le hizo caso. Recordó sus experimentos de niña y decidió estudiar Ingeniería Química. En esa escuela universitaria, había muy pocas mujeres pero a Cuca no le importó. Al poco tiempo, me di cuenta de que la curiosa y feliz niñita que hurgueteaba en los cajones de su Telle, se había transformado en una joven contenta de investigar en laboratorios, fórmulas y ecuaciones.



Su segundo verano de estudiante la puso en el camino a encontrarse conmigo. Debía hacer experimentos en una sala calurosa y llena de unas máquinas infernales, que no le gustaron nada. Buscó y buscó hasta encontrar su tesoro: en el Cerro Calán de Santiago, la universidad había creado el Departamento de Astronomía y necesitaban estudiantes que quisieran hacer la práctica.

Durante días, la vi subir desde su casa hasta el Observatorio, en la punta del cerro, donde están los telescopios. Hasta que la mandaron a otro cerro, el Tololo, en el norte de Chile. Allí, una noche, se acordó de que a los 2 años, debajo del parrón de sus abuelos, se había quedado mirando fijo al cielo. Lo que vio entonces, la encantó; y lo que observó por los telescopios





del Tololo, a los 20, la enamoró. Así, decidió que dedicaría su vida a la astronomía.

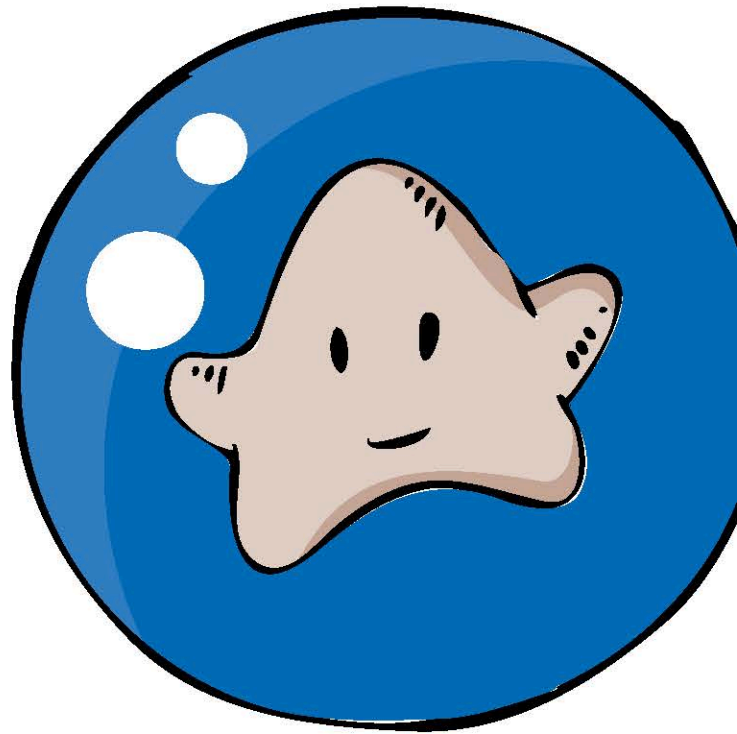


Con su curiosidad e inteligencia, lo logró; entre casi puros hombres, porque no era común que las mujeres estudiaran esas materias. Si antes buscaba tesoros en medio de bichos, flores y botones, hasta hoy encuentra maravillas en el gran cajón de sorpresas del universo.





Ha estudiado mucho y por eso es reconocida en todo el mundo. También se casó, con otro científico, y tuvieron un hijo, Camilo, parte importante de sus orgullos. Gracias a su empeño, desde antes que yo me dejara ver, tuvo encuentros con mis hermanas. Ha descubierto muchas 'enanas blancas', que son como los fantasmas de nosotras las estrellas cuando nos apagamos.



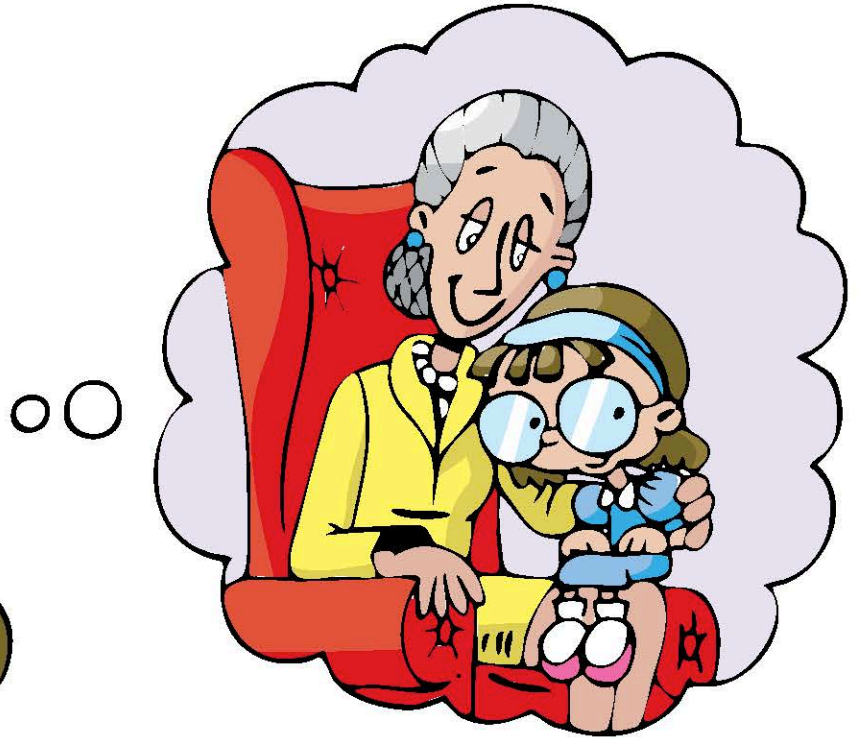
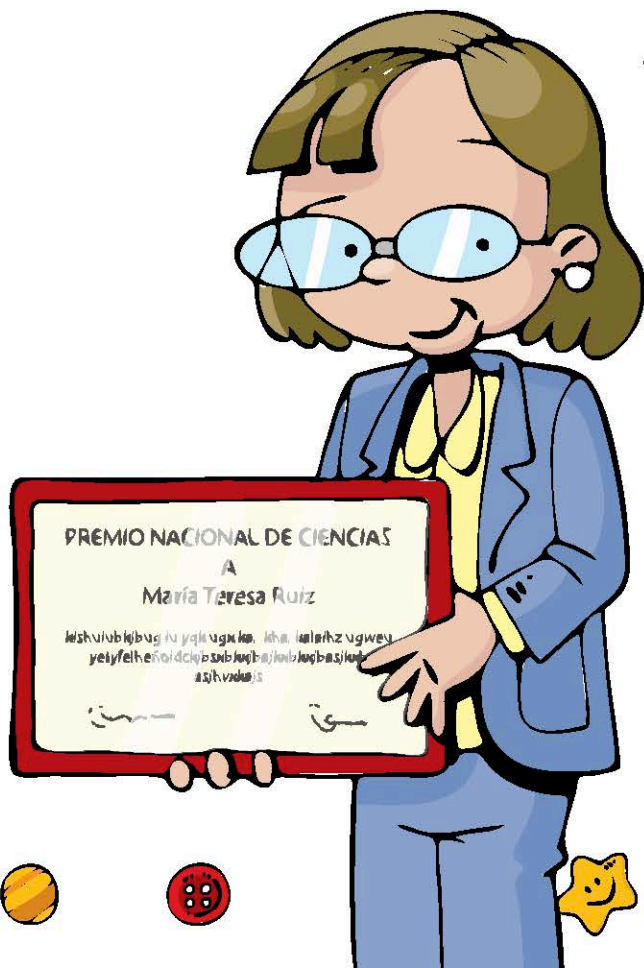
Un día, después de años de observarla y quererla, le hice señas. Ella andaba buscando restos de estrellas apagadas cuando le dije 'hola' con mi luz, que es como guiñarle un ojo. Y así Cuca fue la primera persona del planeta Tierra que vio una estrella enana café. Todos los astrónomos sabían de nosotras, pero nadie nos había visto, aunque nos buscaban.

De puro emocionada y contenta viendo mi luz rojiza, me puso de nombre Kelu, que quiere decir Rojo, en mapuzungun, lengua del pueblo mapuche, que vive en el sur del país de donde son Cuca y ustedes. De tanto mirarla desde el cielo, yo sé que es una buena persona y que se merecía verme antes que nadie en su mundo.



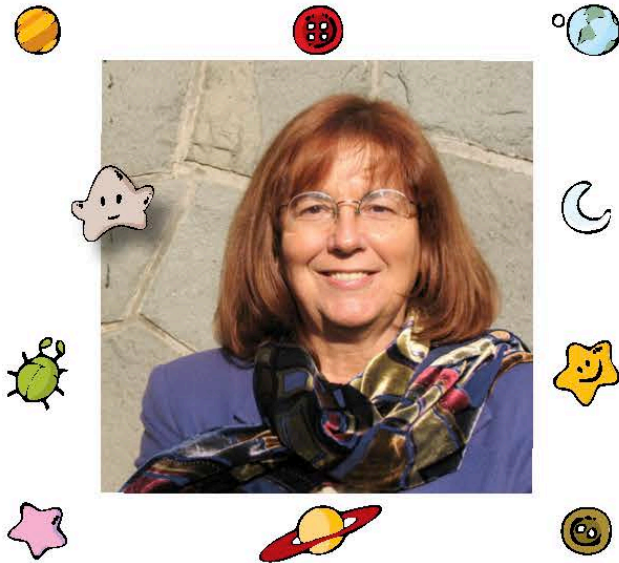
Después, por sus descubrimientos, por darme a conocer a mí, una enana café, y por ser generosa entregando lo que sabe a sus estudiantes, le dieron el premio más grande que ofrece Chile a las personas por su trabajo: el Premio Nacional. Fue la primera mujer -hasta ahora la única- en recibir el Premio Nacional de Ciencias Exactas. El día de la premiación, mi luz estaba más intensa. De puro orgullo.

Mirando el cielo, Cuca llegó a ser mi amiga y la Señora de las Estrellas. Todo porque creyó siempre en lo que le decía su abuelita: que una niña puede llegar a ser lo que quiera, si lo sueña de verdad y pone todo su empeño en lograrlo.



FIN





Este cuento está basado libremente en la vida de **María Teresa Ruiz**, astrónoma chilena, Premio Nacional de Ciencias Exactas (1997), y reconocida internacionalmente por sus importantes descubrimientos.

María Teresa es la primera persona en ser licenciada en Astronomía de la Universidad de Chile, donde continúa haciendo clases e investigando. Además, fue la primera mujer doctorada en Astrofísica por la Universidad de Princeton, en Estados Unidos, y se especializó en el Observatorio Astronómico de Trieste, en Italia.

Esto quiere decir que ha pasado más de media vida estudiando, y que la vida entera ha tenido los ojos puestos en el cielo.

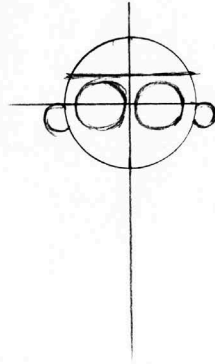
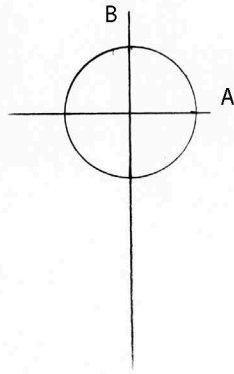




## ¿DIBUJEMOS?

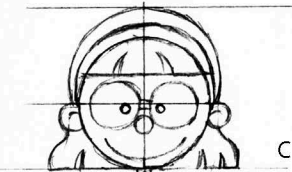
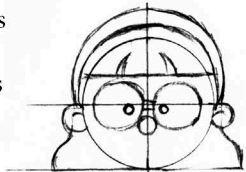
A continuación te indicamos, paso a paso, como dibujar a la pequeña protagonista de esta historia. Para esto utiliza un lápiz grafito HD que debes usar con mucha suavidad, no lo marques tanto en el papel, ya que al final tendremos que borrar gran parte de estas líneas (se llaman "líneas auxiliares" porque nos ayudan a llegar a nuestro dibujo final). Repite este ejercicio muchas veces hasta que logres el dibujo que quieres. También puedes hacer cambios para crear otros personajes inventados por ti.

**Paso 1.** Haz una circunferencia, con tu mano o con un compás, y traza dos líneas que se encuentren en el centro de ella, como se ve en el ejemplo. Serán nuestros ejes.



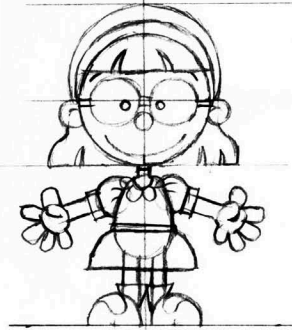
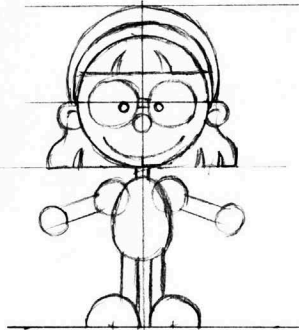
**Paso 2.** Haz dos circunferencias cuyo centro pase por el eje A (serán nuestros anteojos) y otras dos más pequeñas bajo el mismo eje, que serán nuestras orejas. Traza la línea de la chasquilla.

**Paso 3.** Traza dos líneas curvas, que serán el cintillo, desde las orejas y por arriba de la línea de la circunferencia. Luego las pupilas bajo el eje A, la nariz justo en el eje B, y el pelo, que llegará justo hasta la base de la circunferencia.

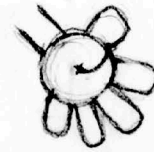


**Paso 4.** Esto es importante. Mide la altura de la cabeza, es decir, la distancia entre el eje B y el C, y con esa misma distancia traza un eje D. Sigue haciendo detalles, como la boca.

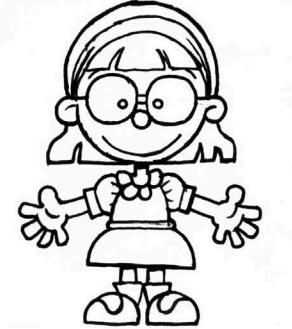
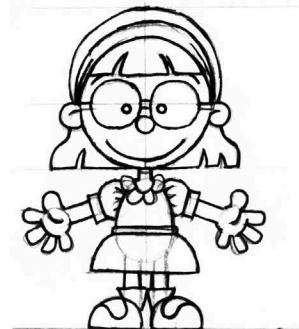
**Paso 5.** Dibuja el cuerpo como se indica. Circunferencias en hombros y manos, medias circunferencias en los pies. Un "huevito" para su tronco.



**Paso 6.** Haz los detalles del vestido, manos, zapatos...y cejas!.



**Paso 7.** Ahora, con un plumón muy fino, un tiralíneas o un lápiz pasta, marca las líneas definitivas del dibujo.



**Paso 8.** Espera el tiempo necesario para que la tinta se seque y borra cuidadosamente, con una goma, las líneas del lápiz grafito. Repasa por último algunos detalles y...¡tu pequeña astrónoma estará lista!.

